

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Círer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

La Rusia

Y SUS CAMINOS DE HIERRO.

(CONTINUACION.)

IV.

Inútil sería insistir sobre la facilidad que los caminos de hierro darán á los cambios en las tres zonas. La central es también el centro de la red, pues se comunica con el Sur por la línea de Moscow á Theodosia y por el empalme del Dnieper con el Este por la línea de Moscow á Nijni-Nowgorod, con el Norte por la línea de Moscow á Petersburgo, con el Noroeste por la línea de Kourouk á Liebau, y con el Oeste indirectamente por la interseccion de la línea de Liebau y la de Yarsovia.

Las tres zonas entran de esta manera unas en otras por medio del repartimiento de los géneros alimenticios de las primeras materias y de las manufacturas. Este conjunto de arterias pone á disposicion de todo el país, tanto para las salidas al extranjero como para las entradas, las fronteras marítimas y terrestres. El gobierno ruso podrá pensar que sus caminos de hierro son puramente estratégicos, mas no por eso dejarán de contribuir admirablemente al progreso pacífico del imperio, y ya hemos visto cuántas ventajas producirán á la agricultura y á la industria. Su influencia en el comercio interior y en el exterior sin duda será igualmente fecunda.

Los puntos importantes de la circulacion por el interior se hallan casi todos en las vías fluviales. En Rybinsk, donde los canales del Norte se unen al Volga, es tal el número de barcos que entran y salen durante la estacion de la navegacion, que se estima en 200 millones el valor de los negocios que se hacen. Este puerto, que va á tener muelles de granito, una bolsa, y boulevards plantados de árboles, está frecuentado por una multitud de negociantes, marineros, remolcadores, y artesanos de todas clases. Su poblacion en invierno asciende á 6 ó 7,000 almas, y en verano llega á 130,000. Hay un pequeño número de vapores que hacen viajes de Rybinsk á Nijni-Nowgorod, y desde este punto á Astrakan, los unos trasportando mercancías y viajeros, y los otros sirviendo de remolcadores. Además hay barcos con máquinas, que con un ancla fija en el río, un cabrestante movido á veces por 60 caballos, y un cable del cabrestante en el ancla se emplean en el transporte, llevando 10 barcos á remolque. No sabemos qué número de barcos hay de servicio en el Volga; pero se ha calculado que algunas provincias interesadas en esta navegacion construyen cada año 9,000 barcos chatas que hacen un solo viaje, trasportando 730,000 kilogramos en cada uno. La feria de Nijni-Nowgorod principia en agosto, y duro cuatro semanas.

En el camino de Moscow á este punto, donde se reúnen los productos europeos, rusos y asiáticos, se ve por espacio de tres meses un continuo ir y venir de carruajes viajeros. Antes de detenernos en esto, haremos notar que entre las innumerables ferias que se hacen en los diferentes gobiernos, se cuentan 128 en las cuales es comun hacer ventas hasta por valor de 200,000

francos; se llevan á ellas todos los años hasta cerca de 820 millones en mercancías y se despachan de ellas 600. Citaremos, en la proximidad de la línea de Moscow á Theodosia, las ferias de Korenaia, en que se hacen compras por valor de 14 millones; la de Poltava, en que se hacen por 34 millones; la de Karkoo, donde la venta de caballos, lanas y manufacturas asciende á 50 millones, y no dejaremos de hacer mencion de la de Irbite, en la falda del Oural, en la cual se hacen negocios por muy cerca de 130 millones, tanto en mercancías de desecho, tejidos pintados, estampados ó labrados que no están de moda. De las fábricas de Toula se llevan á ella, en número de 50 á 60,000, unos pequeños instrumentos de música llamados *harmónica* que son muy del gusto de los chinos.

Vengamos á la feria de Nijni-Nowgorod, de la cual hablaremos, segun la de 1852 que ha sido objeto de los estudios mas exactos. Nijni-Nowgorod, poblada por 133,000 almas, se divide en dos ciudades. La ciudad alta con su correspondiente Bremlin, capitolio ruso, comun á todas las ciudades antiguas, ocupa un promontorio casi perpendicular de 120 metros de altura, en cuya falda se encuentran el Oka y el Volga, desplegando por cada lado una sábana de agua de 1,000 metros de ancho. La ciudad baja ocupa las dos orillas del Oka, que se unen por medio de un puente de barcas: en la orilla derecha la sirve como de abrigo el promontorio, y por la izquierda se estiende en un plano con un gran bazar de piedra, canales que rodean el bazar, notándose en la construccion un gusto verdaderamente romano. La ciudad baja es el principal lugar de la feria. El pequeño mar que forma la confluencia de los dos rios, la multitud de barcos con arboladura que lo cubren, y mas allá, en la orilla izquierda del Volga, una inmensa llanura sembrada de numerosos pueblecillos y terminada por bosques espesos, forman con la ciudad alta y sus torres uno de los sitios pintorescos que tan raros son en Rusia; pero todavía es mas curioso el espectáculo que presentan allí la multitud de 2 á 300,000 extranjeros de todas naciones, con su diversidad de lenguas y de trajes.

El valor total de las mercancías llevadas á Nijni-Nowgorod en 1852 asciende á 258 millones: las mercancías rusas figuran en esta suma por 197 millones, las de procedencia europea por 25 y las de Asia por 36. Entre las mercancías rusas los tejidos de algodón, lino, cáñamo y lana forman un valor de mas de 74 millones: el hierro en barras, el acero, el hierro y el acero labrados, el cobre en planchas y en hojas y las diferentes fabricaciones metálicas entran por mas de 46 millones: los cueros en bruto labrados por cerca de 37 millones, los géneros alimenticios, azúcar refinada, sal, granos, harinas, productos de las pesquerías, vinos y líquidos espirituosos por 24 millones; el tabaco por 3 millones y medio: lo restante en diferentes artículos por 23 ó 24 millones. Entre las mercancías europeas, las sustancias tintóreas, de las cuales solo envía la Persia una pequeña parte, componen un valor de 10 millones; los vinos mas de 5, los tejidos de seda, lana y algodón, incluidas las cotonadas lisas inglesas, las

batistas de Escocia y las indianas de Mulhonse, etc., mas de 6 millones y medio. Las mercancías asiáticas consisten en pieles, alfombras y sedas enviadas por la Persia, en peletería de Khiva y de Boukhara, en algodón hilado y en bruto de la misma procedencia, y en 42,000 cajas de té, formando todas un valor de 27 millones.

Estos pormenores nos dan una idea de las exigencias y del consumo de la Rusia: al comercio ruso propiamente dicho hay que añadir el comercio asiático, modesto aun, pero favorecido por el gobierno con miras políticas. Su valor total es de 80 á 100 millones con la Turquía, asiática 17 con la Persia, 23 ó 24 con Khiva, Boukhara, Khovan y Traschkend, ciudades tártaras, y con la Stepa de la Khirgiz. La Rusia esporta por lo general á estas naciones cotonadas, tejidos de lana, metales labrados, etc., y recibe primeras materias: la Persia suministra anualmente por valor de 7 millones en tejidos de algodón y seda á las provincias caucásicas, donde se ha conservado la moda. El comercio con la China representa un valor de cerca de 50 millones; el artículo único de la China es el té, del cual envía hasta por valor de 25 á 26 millones, tomando en cambio metales labrados, peletería y pieles preparadas, tejidos de lino y cáñamo, cotonadas y paños, de los cuales coloca una parte en la Mongolia septentrional. El punto central donde se hacen estos cambios, á los cuales atiende solícito el gobierno, es Kiakta, distante 6,000 kilómetros de Moscow. El té llevado á Rusia por las caravanas es mas caro que el que se trae de Canton á Europa; pero esta carestia dimana, mas bien que de lo largo del trayecto, de una compensacion concedida á los mercaderes chinos, quienes no compran las cotonadas ni los paños al precio elevado que le dan los gastos de transporte, y principalmente los de una fabricacion muy costosa todavía, sino á condicion de vender el té á un precio mayor que el corriente. Sin embargo, toda importacion que no se haga en Rusia por medio de las caravanas, está sujeta á derechos prohibitivos, y los partidarios de las bebidas calientes soporan la indemnizacion de los chinos en provecho y para gloria de la industria nacional.

Esto es tanto como concederle una prima para ayudarle á que realice en la China un principio de concurrencia respecto de los tejidos ingleses, llevando á esta nacion todos los años el valor de 5 á 6 millones en cotonadas y de 11 á 12 en paños. Estos, que desde mucho tiempo acá son materia de este tráfico, se traian otras veces de la Polonia y la Silesia, pero hoy salen de las fábricas rusas, que con lo módico del precio de fábrica tienen que suplir lo que hay de deficit en las transacciones. Sea de esto lo que fuere, mientras la América y la Gran Bretaña entreabren el Celeste Imperio por la mar, al Sur, la Rusia abre su brecha por tierra, al Norte; de manera que dificilmente podrá permanecer cerrado del todo como antes. La Rusia hace mas, pues durante su guerra en Europa ha terminado con la China una cuestion pendiente sobre un territorio bañado por el río Amor, cuya estension no es menor que la de Francia, y del cual ha tomado posesion. Há mucho tiempo que tiene vuelta la vista hácia este lado. Se ha dicho que Pedro el Grande, pensando en

el punto en que mas convenia establecer su capital, eligió primero el desembarcadero del Don, en el mar de Azoff; pero lo mas extraño es que meditase muy detenidamente sobre si habia de fundar ó no á Petersburgo en las orillas lejanas del Amor, de lo cual no deja la menor duda una memoria escrita de orden suya, hallada recientemente en los archivos del imperio. El gigante queria abarcarlo todo á un tiempo. Lo cierto es que él indicó, como si le animara un espíritu profético, que la civilizacion de la parte alta del Asia era la mision única en que su pueblo no podia estraviarse.

Diremos ahora dos palabras acerca del comercio del imperio con las naciones de Europa. La Rusia espide cereales, madera, lino, cáñamo, granos oleaginosos, sebo, lana, potasa, etc., y en cambio recibe manufacturas, vinos y líquidos espirituosos, géneros coloniales, sal y carbón de piedra. En 1852 se elevó este comercio, sin incluir la Finlandia y la Polonia, á 862 millones, de los cuales 408 correspondian á la esportacion y 454 á la importacion. En 1853 ascendió á 920 millones: en 1822 no pasó de 360. ¿Cuál será su progresion cuando en él influya la red de caminos de hierro?

Todas las líneas están situadas en la direccion misma de las corrientes comerciales del país, que los puertos de Liebau y de Theodosia mantendrán abiertos en todas las estaciones. Atravesando las regiones industriales y agrícolas escitarán incesantemente las facultades productivas del imperio. La Rusia esporta 99 millones de kilogramos de lino y cáñamo, 120 millones de kilogramos de granos oleaginosos, 11 ó 12 millones de kilogramos de lana, 60 millones de kilogramos de sebo, etc. Diez años atrás la esportacion de cereales ascendia á 11 millones de hectólitros al año por término medio, y en 1847 llegó á 27 millones. Si en estos tiempos tiene tal sobrante disponible, ¿qué sucederá cuando la seguridad de las salidas reemplacen la negligencia con el celo, y la rutina con los buenos procedimientos? ¿Qué cuando la fertilidad de la tierra negra, comparable á la de las tierras vírgenes del Nuevo-Mundo, sea enérgicamente solicitada? La hectárea solo produce de cinco á seis hectólitros de granos, es decir, la mitad que da en Francia una porcion igual de terreno, siendo la misma la proporcion en los demas cultivos, que la ganancia aumenta; y por tanto, habrá una superabundancia de materias primeras producidas á un precio mas bajo que en ninguna otra parte, y que serán preferidas á los géneros similares de la América del Norte; y habrá además una cantidad de cereales que remediará nuestras crisis alimenticias en los años mas estériles, y hará bajar nuestros precios corrientes en los años mas abundantes.

Se ignora la cantidad total de granos que puede suministrar la Rusia, y el precio reducido á que podria desprenderse de ellos. Los puertos del mar Negro, que son la principal salida, están lejos de la zona central: si Taganrog, recibe una parte de sus expediciones por el Volga y el Don, Odessa y los demas puertos reciben las suyas por medio de carruajes que llevan de 8 á 10 hectólitros, y hacen el viaje en seis semanas ó dos meses. La Crimea sola-

mente ve desfilan por Perokop hasta 300,000 de estos vehículos. El encarecimiento que resulta de este género de transporte impide que la Europa no se resienta con el favor del precio primitivo; pero cuando las líneas de Theodosia y Liebau lleven los cereales en unos cuantos días á los puertos del mar Negro y del Báltico, indudablemente no sucederá esto. ¿Habrá de facilitar la Rusia, por ventura, la resolución de la cuestión de subsistencias? Nadie pone en duda que los cereales, cosa de primera necesidad, deben producirse en abundancia y á bajo precio; nadie ignora que la alza ó baja en el precio del pan produce la alza ó baja en el de los otros géneros, y se han ensayado todo género de mejoras, así en cuanto al cultivo como en cuanto á la recolección y madurez de los granos, con el objeto de mantener el regulador en el grado más bajo que sea posible. Pero con esto, ¿se conseguirá en los Estados europeos modificar los dos elementos constitutivos del coste de los granos, es decir, el suelo y la mano de obra? En nuestros limitados territorios, la porción de terreno delicado á otros cultivos ventajosos reduce la extensión de los campos de cereales: no hay, pues, que esperar una abundancia tal que ponga muy bajo su precio, el cual por otra parte seguirá elevándose á medida que se aumenten las exigencias de los trabajadores. ¿Cómo se conseguirá cambiar estos dos términos del problema?

La Inglaterra no lo ha creído posible. Teniendo en cuenta su situación particular, ha comprendido esta nación que los cereales solo pueden estar baratos, donde se encuentran reunidos como *maximun* la extensión del terreno cultivable y como *minimun* lo módico del valor del trabajo, y considerando dividido el taller agrícola en pueblos que producen la cantidad á bajo precio, y el pueblo inglés que produce la calidad á precio elevado, lleva de otras partes casi todos los granos que consume. ¿Es acertado que otras naciones de Occidente se priven de los beneficios de semejante división del trabajo y no recurran sino accidentalmente á los graneros exteriores? Sea de esto lo que fuere, la Rusia es sin comparación la más opulenta, la menos cara y la mejor situada entre estas minas de granos, indispensables para que se mantenga al más bajo precio la base de la alimentación. Solo le faltan caminos: si esporta más, tomará mayores retornos, se multiplicarán sus cambios con la Europa, y su industria tendrá que satisfacer al mismo tiempo á una población más acomodada. Tales son los resultados de la anexión del mercado ruso al mercado europeo: la transformación agrícola, industrial y comercial de este imperio es inevitable, y está próxima si sus habitantes son una raza soñolienta.

Seguramente no hay quien ignore que la Rusia ha desplegado una actividad que sorprende, así en el equipo de sus ejércitos y escuadras, como en la construcción de arsenales marítimos y militares, puertos, canales y ciudades; pero se atribuye la iniciativa y la ejecución de todo á la autoridad, siendo ya un hábito el considerar la Rusia como una nación pasiva, que ni puede ni quiere nada, á no recibir el impulso de lo alto. Así se hará de ella una agregación de autómatas, movidos solamente por el soplo y la mano del emperador. Esto es un error; no es posible desconocer el admirable instinto de sociabilidad que caracteriza á la Rusia, á pesar de la actitud de intimidación en que muchas veces se ha puesto su gobierno con respecto á los extranjeros; y se le haría una injusticia en tenerla por inerte, porque su gobierno no haya hecho mucho y tenga la pretensión de hacerlo todo. En cuanto á nosotros, ya hemos demostrado lo que la Rusia produce, consume, vende y compra: esta es una prueba en números de su vida y de su espontaneidad. Cualquiera que sea el régimen de este país, todo es joven en él, así el suelo como los hombres: humillados estos como clase media y envilecidos como siervos, obedecen á una especie de fuerza climatérica, ceden á un temperamento ge-

neroso y van como si la inmensidad del territorio les provocara á inmensos esfuerzos; el movimiento de esta Europa slava será prodigioso desde el momento en que se la aplique el estimulante. ¿Y no hay, por ventura, otro estímulo en el deseo de la emancipación? ¿Cómo no han de ser aprovechados con redoblada energía todos los medios de emancipación? El trabajo, no solamente ha enriquecido á los pueblos europeos, sino que ha realizado su dignidad. La industria, lejos de tener la culpa de que exista la servidumbre, que es más antigua que ella, ha dado libertad gradualmente á la clase media y á las inferiores. Lo mismo ha de suceder en Rusia, y tal vez no tardará mucho; porque tal es el poder de los ejemplos y de los nuevos procedimientos. Por lo demás, la emancipación se ha ido preparando con una perseverancia que honra sobremanera á la casa de Romanof: jamás ha hecho por sí sola la buena voluntad del gobierno más absoluto tanto como la que se llama la fuerza de las cosas.

La clase media rusa se halla en el estado de casta inferior, mientras su hermana de Occidente es la cabeza de la sociedad. La diferencia se explica. La clase media de Europa ha tenido sus antepasados, sus hogares, su patrimonio; ha heredado las instituciones municipales de Roma y ciudades antiguas, donde había espíritu de comunidad, y cuyo tipo se ha reproducido en las ciudades posteriormente establecidas. De origen más antiguo que el de los barones, ha desafiado al feudalismo. Concentrándose comunalmente, porque el territorio estaba limitado y los comunes eran vecinos tomando nuevos bríos en su bienestar aumentado ó adquirido por medio de un negocio que hacían fácil las comunicaciones, por medio de una industria, cuyos productos encontraban consumidores, con una casa capitular entre el taller y la tienda del mercader, en frente de la Universidad y del Parlamento, ha llegado á ser la fuerza de nuestras sociedades, el resumen de sus progresos anteriores y el principio de su progreso. Nada de esto hay en Rusia, allí todo es reciente. En la época de la invasión de los tártaros acababa de nacer la clase media, que dispersada en un territorio enorme, dividido y apenas poblado, ni pudo extender su cohesión de un pueblo á otro, ni tuvo existencia propia en las ciudades dominadas por los príncipes. Sin contacto con los pueblos modernos y sin filiación directa con los pueblos antiguos, no pudieron darle valor á los ojos de sus señores ni la riqueza adquirida por medio de los negocios, ni el reflujó de las luces antiguas, ni el sentimiento de sus derechos, que habían sido borrados, y de que ella no encontraba la noción en parte alguna. Así pues, los Czares conquistaron el poder sobre la nobleza, sin que aquella tuviese parte en esto ni le sirviese de provecho; y después que Nowgorod, república mercante á la manera de Brema y Lubec, fué sacrificada á la necesidad de fundar la monarquía, ni un resto de vida quedó siquiera á esta clase, cuya nulidad ha dado toda su latitud á la autocracia.

En fin, este elemento intermediario no crece en número sino con lentitud; y el estado de servidumbre, rigurosamente conservado, no le ha suministrado sino muy pocos individuos. Aquí está el secreto de la falta prolongada de un tercer estado ruso, el cual en ninguna parte puede reclutarse. Por consiguiente, esta clase no puede considerarse aun como grupo organizado; las fundaciones de ciudades en virtud de decretos han aumentado la población urbana sin constituir una comodidad, y Catalina II, al autorizarla á tener asambleas trienales con el objeto de elegir un representante y tratar de los intereses del común, no pudo hacer que se diera importancia á semejante simulacro de instituciones municipales. La institución de los tres quildes ó corporaciones de mercaderes, á las cuales concedió esta soberana algunos privilegios, tuvo mejor acogida y fué la inauguración de la aristocracia industrial en Rusia. Los 40 años de paz que ha go-

zado desde 1815, le han servido para adquirir riquezas é importancia social y para satisfacer la ambición legítima, que vivía en ella el espectáculo de una parte de la nobleza, empobrecida por su prodigalidad y por la división de sus fortunas, en virtud de la igualdad de las particiones. Gracias á la paz, ha podido dedicarse á esas vastas especulaciones, que la hicieron renunciar á su mercantilismo tradicional, pero lo que le ha servido como de pedestal ha sido principalmente la industria. Hemos visto que, habiendo cedido á los señores el honor de dar el primer paso y exponerse á los peligros de los experimentos, en seguida acumula el mayor número de manufacturas: hoy es poseedora de grandes capitales, que aprenderá á emplear mejor, familiarizándose con el mecanismo del crédito y de la asociación, y tiene además una clientela en extremo numerosa entre los obreros de las fábricas y los pequeños traficantes. En fin, la mayor parte de los hermosos palacios de Moscú, donde antes habita la flor de los descendientes de los Varegues y de los tártaros, son hoy propiedad de fabricantes y comerciantes monjiks. El arrabal Saint-Germain de Moscú está invadido por estos hombres afortunados que miran con envidia la propiedad territorial. Hé aquí las pruebas de su habilidad y de su espíritu emprendedor. Júzguese por lo que han hecho lo que podrán hacer, cuando tengan nuevos medios para marchar por la vía ascendente, donde deben elevarse hasta el nivel de la clase superior á la cual podrán decir: «Ayer acabamos de llegar, hoy nos encontramos arriba.»—E. Barrault.

(Se continuará.)

(Leon Español.)

DE LAS VACAS DE LECHE.

Siempre que el producto de la leche es el objeto principal del cuidado de la vaca, recibe esta el nombre de vaca de leche. Entre las diversas razas de vacas, las hay que sin exigir más alimento, producen mucha leche, menos crema y menos queso en proporción, mientras que otras dan precisamente efectos contrarios; de aquí el que en los países donde esta parte de la industria pecuaria está en todo su auge, reciben los nombres de *vacas lecheras*, *vacas cremeras* ó *montequeiras* y *vacas queseras*. La vaca flamenca, originaria de Dinamarca, es la que absorbe todos los cuidados en los países extranjeros, y forma en el día una parte de la riqueza de la Holanda. Hubo un tiempo en que abundaron en España, así como las vacas suizas, y probaron bien en algunas provincias.

En la belleza y regularidad de las formas no es en lo que debe fijarse la atención para elegir las vacas de leche; las mejores suelen ser las de formas menos contorneadas y las más pequeñas: el volumen de sus mamas no constituye su bondad, pues algunas veces el pezón tiene cierto grosor porque es carnoso; tampoco el color de la capa ó pelo es lo que debe determinar la preferencia, puesto que en ciertos parajes eligen las vacas negras, en otros las rojas, en algunos las pías ó pintadas, etc., y en las mejores casas de vacas se admiten por lo ordinario de diversos pelos, no teniendo predilección exclusiva por tal ó cual pelo, exceptuando el blanco que no se aprecia en parte alguna; de lo cual debe naturalmente deducirse que los indicios sacados de la estatura, grosor de las mamas y color del pelo, no se fundan más que en preocupaciones locales. Sin embargo, existen cualidades que en las compras dan á las vacas la reputación de buenas vacas de leche. Estas cualidades son: cuello hermoso, papada pequeña, cabeza un poco larga, el asta ó cuerno fino y puntiagudo, ojo vivo, pelo fino, piernas cortas y delgadas, costillas elevadas y redondas, cuerpo grueso, riñones fuertes, ancas cuadradas é iguales, la cola alta y caída hasta debajo del corvejón; la teta fina, ancha, bien formada, poco carnosa y muy blanca; la piel suave y flexible; las venas aparentes á los dos lados del vientre y fáciles de conocer al tacto. El carácter individual del animal influye mucho en la naturaleza y cantidad de la leche. Tal vaca,

de igual especie, da más que tal otra y aun difiere en calidad, aunque esté alimentada con las mismas sustancias. No basta elegir la vaca de una buena raza, sino que es menester poner en práctica varias cosas para que sean apropiadas para el objeto que se desea: estas consisten principalmente en los medios de subsistencia, y en la atención de distribuirlos como se debe, es decir, poco y á menudo, cuya práctica nunca debe olvidarse; las vacas se sostienen en mejor estado, fabrican mejor leche y en mejor cantidad.

Después de la elección de los alimentos y las precauciones saludables para administrarlos convenientemente, el cuidado que más conviene para la conservación de las vacas es la limpieza. Causa admiración el abandono con que se las tiene en algunas partes; no se les quita la cama más que de tres en tres meses; echadas en el cieno están siempre débiles, su pezón se irrita, y la leche tan susceptible de adquirir los malos olores, contrae pronto un gusto desagradable; que se comunica hasta en sus producciones, dándolas, antes de ser preparadas, una cualidad defectuosa, que el mejor método no podría destruir del todo. Este descuido afortunadamente no es general: hay sitios donde las frotan ó limpian con una trenza de paja, cuyo método es insuficiente. Sería muy conveniente se las almohazase como á los caballos, pues una friega seca sobre la piel tiene la doble ventaja de limpiar mejor el pelo y facilitar más poderosamente la transpiración de un animal que en el establo casi no hace ejercicio; dará á los órganos más energía, los dispondrá para que fabriquen mejor leche, haciéndolos por último menos predispuestos á enfermar.

Se ha disputado si era más ventajoso tener las vacas de leche en el establo que enviarlas á pacer; y después de ensayados ambos modos, sin prevención se dá la preferencia al primero; fundándose en que el pasto sobre el mismo sitio ó pacer no conviene más que cuando la yerba es muy corta para poderla segar; pero que donde hay prados artificiales sin prados naturales, en los que el dueño es árbitro de distribuir económicamente los cortes, el pacer no merece la preferencia mucho más en la corte, donde se carece de unos y otros y hay que darlas pienso seco.

Cuando haya que comprar vacas es necesario informarse de su procedencia ó país de que son transportadas, y cuando vienen de mucha distancia cuidarlas como si estuvieran enfermas. Para darlas más apariencia de vacas de leche acostumbran algunos vendedores dejar que las mamas se abulten durante dos ó tres días, lo cual aumenta las fatigas de la marcha. Suelen á veces traer sesenta leguas de camino, lo cual las predispone á la tisis pulmonar. La experiencia comprueba que los animales de cría, y sobre todo las vacas, prosperan mucho mejor que las que se compran distantes, pues con estas hay que tener precauciones con su alimento, bebida, limpieza, establos y demás circunstancias en que se encuentren, todo lo que tiene que variar según estas mismas circunstancias.

Modo de ordeñar las vacas.

Las vacas según la edad, raza, estación, clima, alimento y estado físico del animal, dan más ó menos leche; unas la dan buena todo el año, á no ser los quince días que preceden y siguen al parto; mientras que otras aunque cuidadas del mismo modo, se secan desde el séptimo mes de la preñez ó gestación. El número de veces que se ordeña influye también en la cantidad de la leche, pues está comprobado que cuantas más veces se repite más abundante y serosa es la leche, y *vice-versa*. El exceso de calor y de frío ejercen también un influjo marcado en la proporción y cantidad de la leche: sucede que en un establo donde haya, por ejemplo, veinte vacas, suele notarse en la totalidad una diferencia de cinco á seis jarros de más ó menos sin haber cambiado en nada el régimen, y sin que sea dable adivinar la causa; pero lo que puede asegurarse es, que cuanta más leche dá una hembra, más rica es en sustancias. Una observación bastante constante es, que la leche es tanto más abundante cuanto los parajes son naturalmente más húmedos, de una temperatura moderada y cuyos pastos consistan en gramíneas y tréboles. Cuando las vacas no se secan de por sí, conviene dejar de ordeñarlas treinta ó cuarenta días antes del parto.

Mosaico.

Para acostumbrar insensiblemente á las vacas á que se dejen tocar, conviene manosear algunas veces los pezones de las primerizas durante la gestacion, porque hay algunas tan sumamente cosquillosas, que no se podrian ordeñar, de modo que en el momento de parir no hay quien se acerque, y entonces tienen tal abundancia de leche que produce la hinchazon de las mamas y otros accidentes que se evitan haciéndolas de antemano familiares.

Durante algun tiempo, la leche, aunque reuniendo todas sus cualidades cuatro ó cinco dias despues del parto, conserva un carácter mas ó menos seroso, sobre todo cuando se la ordeña con demasiada frecuencia. En algunos parajes, como en Galicia, se ordeñan las vacas tres veces al dia, desde el parto hasta que se llevan para que las cubra el toro: en lo restante del año no se ordeñan mas que dos veces. Su número debe siempre regularse segun la estacion y uso á que se destine la leche. Cuando se trata de venderla en naturaleza, interesa obtenerla en abundancia y por lo tanto ordeñar con frecuencia particularmente durante los calores fuertes; pero cuando el producto se destina para las fábricas de manteca ó queso, es menester adoptar y seguir un método contrario. Comenmente se ordeñan las vacas dos veces al dia, por la mañana á las cinco y por la tarde á la misma hora. Este método indicado por la misma naturaleza, es el adoptado para la cabra y oveja, cuya leche se destina en general para los mismos usos. En un intervalo de doce horas la leche ha tenido suficiente tiempo para ser elaborada y perfeccionada por las mamas; pero se observa que la de por la mañana tiene mejores cualidades, porque en efecto el animal se ha visto durante la noche menos atormentado por el calor y por los insectos, habiendo proporcionado el sueño á sus órganos mas medios para elaborar la leche.

La operacion de ordeñar requiere una atencion particular de parte del encargado de ejecutarla. Cuando se maltrata al animal se hace indómito, indócil, intratable y da menos leche; la compresion muy fuerte del pezon suele ser la causa de que una vaca concluya por secarse y aun é veces esponerla á que pierda uno ó dos mamelones. Un dueño instruido de la utilidad de las precauciones empleadas para ordeñar las vacas, debe encargarse de dar las primeras lecciones al que confie este cuidado si es que las ignora; exigiendo de él, antes de proceder á la operacion, el que se lave las manos; limpiar la mama y pezones con agua fresca para constreñirlos, y no con agua caliente como algunos han aconsejado; estar cerciorado de su gran curiosidad; de pasar con suavidad la mano desde lo alto de la teta hasta abajo sin interrupcion; de ordeñar alternativamente los dos mamelones de un mismo lado, y los dos del lado opuesto; cambiar á cada instante de uno á otro, y de ordeñar exactamente hasta la última gota de leche. Por lo tanto el mejor modo de ordeñar es escurriendo la mano desde lo alto de la teta hasta abajo sin interrupcion, lo que produce una espuma alta en la vasija, en vez de que apretando y alojando alternativamente la teta, se separa la manteca de la leche.

Cuando una vaca da poca leche se aumenta su cantidad y se conserva dándole alimentos jugosos, como buena yerba, paja de avena, heno, trebol, pipirigallo y alfalfa. Estos pastos no dan mal gusto á la leche, á no ser que se hayan criado en valles, pues entonces participan de la mala calidad de las yerbas y prados muy bajos. En general, la yerba dulce y el agua buena producen una leche excelente y siempre abundante.

La leche para que sea buena debe ser de una consistencia tal, que cuando se tome una pequeña gota de ella, conserve su redondez sin correrse, y que sea de un color blanco hermoso. Nada vale la que parece amarillenta, azul ó roja. Es preciso tambien que su sabor sea dulce, sin amargura ni acidez, de buen olor ó que no tenga ninguno, y solo es del todo buena cuando la vaca está sana y es nueva. No es buena la de una vaca salida, próxima á parir, ó que hace poco que ha parido: en una palabra, la bondad de la leche varia segun el alimento del animal.

Alimento y bebida de las vacas.

La economía excesiva en el alimento de las vacas es dañosa no solo á la salud de estos animales, sino que á los intereses del propietario: el estado particular en que se encuentren, el ejercicio que hagan, la leche que proporcio-

nen y el terreno que ocupen, deben solo regular la especie y cantidades: todo propietario que carezca de prados naturales ó artificiales, no podrá jamas sacar mucho partido de las vacas. El alimento debe ser de buena calidad, pues está generalmente reconocido que una corta cantidad de comida bien limpia y sana, es infinitamente mas provechosa á los animales que una porcion grande que esté viciada de cualquier modo que sea. El alimento que se dá á las vacas es verde ó seco: el primero se dá en el establo ó lo cogen ellas en el campo; en el primer caso se les debe dar poco de cada vez y á menudo, para que no coman una cantidad excesiva y se disgusten, ó lo desperdicien despues de haberle alterado con su aliento. Las primeras yerbas de nada les sirven, y solo á fines de abril se las debe permitir ir á pacer hasta el mes de octubre, observando sobre todo no dejarlas pasar de pronto del seco al verde y del verde al seco; moderar la cantidad, porque si engordan darán menos leche y deseirán mas pronto al toro.

Las vacas comen de casi todas las yerbas; pero las que mas ordinariamente se les dan en el establo son la alfalfa, trebol, pipirigallo, colza, pimpinela, zanahorias, nabos, coles, patatas, lechugas, etc. Conviene no dejarlas pacer durante el rigor del sol, porque el mucho calor las fatiga en extremo, las moscas las atormentan y se les disminuye sensiblemente la cantidad de la leche. Todos los dias y en todas las estacionaciones del año deben salir las vacas á pacer, ó cuando menos á pasearse, á no ser que el tiempo esté muy malo; y mientras estén fuera se les quitarán las camas de paja y se les pondrán otras nuevas. Ademas de que las vacas comen las plantas insinuadas aunque estén secas, se les puede dar paja de cebada, de centeno, de avena, de trigo, ya sea con sus espigas ó despues de quitarle el grano; la paja menuda, los guisantes, las habas, salvado, hojas secas de los árboles etc. etc.

Es lamentable ver que los pocos que han comenzado á plantear las casas de vacas tengan que mantener sus animales á pienso seco, desconociendo los prados naturales y los artificiales, mucho mas el poderse procurar prados momentáneos á favor de las plantas anuas elegidas entre la numerosa familia de las gramíneas y leguminosas; plantas que cultivados sobre los barbechos, no tan solo contribuirían á la fertilidad del terreno sino que las mas apropiadas para sostener, en todo tiempo, la cantidad de la leche y el buen estado físico de los animales que la proporcionan; esto corresponde en parte á la agricultura.

Las vacas deben beber dos veces al dia, sobre todo cuando se mantienen con pienso seco; el agua será tan pura y clara como sea posible, prefiriendo la corriente. Cuando no hay otra agua mas que la de lagunas ó pozos, ó bien se agitará ó filtrará, la cual será aun mucho mas sana blanqueándola con salvado ó con harina de cebada; esta práctica es excelente bajo todos conceptos, pues con ella dan tambien las vacas mucha leche. Ya hemos dicho que en los calores fuertes se echará un vaso de vinagre en cada cubo de agua que han de beber las vacas, cuando esta no sea de buena calidad, ó la sequedad fuese excesiva, aunque el agua entonces sea buena.

Cuando las vacas han llegado á una edad en que cesan de entrar en celo, y por lo tanto de dar terneros y leche, es menester engordarlas para la carniceria, dejándolas algunos meses en buenos pastos, ó alimentándolas abundantemente en el establo, con heno, paja, salvado, raices cocidas, etc. Los ingleses han imaginado para conseguir mas pronto el cebo, castrarlas, es decir, extraerlas los ovarios, por cuyo método es mas pronto, menos costoso y la carne mas fina y delicada. Este sistema aun no se ha puesto en práctica entre nosotros, y convendria ensayarlo, por que hay muchas circunstancias en que las vacas tienen algunos defectos, como ser inquietas, quimeristas, poco lecheras, estériles ó malas madres, y entonces es necesario deshacerse de ellas ó engordarlas, sin cuya precaucion se mantendrian con pérdida.

NICOLAS CASAS.

(Eco de la Ganadería.)

El jardin Mabille.—Cuando no hace mucho tiempo una excitacion de caridad elevada nos conducia al jardin de la Camelia, donde se encontraba la mayor parte de la mejor sociedad de Madrid, para socorrer con el producto de un baile á infinidad de pobres desgraciados, recordábase involuntariamente el magnífico jardin Mabille en Paris. Bien merece que consagremos unas cuantas líneas á este espectáculo.

No hay extranjero en Paris, sea cualquiera su clase, que deje de visitar este delicioso sitio, porque es donde mas se refleja el carácter parisense. Es como si dijéramos nuestras corridas de toros. El jardin está situado en los Campos Eliseos y se entra por una avenida de árboles iluminada con corrientes de gas, que serpenteando entre las ramas, dan al conjunto un aspecto mágico y á todos los objetos cierto color que no es la plácida luz de la luna, ni la igual y brillante del dia. Paseando por sus calles, se ven á un lado y á otro pequeños parterres de flores, hechos de todas formas, y en medio diminutos abanicos de gas que parece salen de las corolas.

Para quien lo ha visto por primera vez, el efecto no puede ser mejor: diria que le han trasladado á un subterráneo de Thalaba á una distancia infinita. La orquesta compuesta de acreditados profesores está colocada en un kiosco formado en el centro del jardin y dentro de un círculo sostenido por pilares que parecen serpientes de fuego, porque se hallan revestidos de luces de gas. La concurrencia sube á miles de personas y entre ellas se hablan todas las lenguas de Europa. De hombres concurre la mejor juventud de Paris, y de señoras, aunque las señoras no acuden nunca, se ven algunas damas respetables de edad madura, y sobre todo esa dorada tropa de bellas niñas, entre las que sobresalen las mujeres mas puestas á la moda.

El estudiante de derecho cansado ya de aforismos, el marido consumido por los celos de su muger, el artista que necesita de vértigo y de emociones acuden al jardin Mabille, que larga cosecha les brinda de ellas. Da la señal la orquesta y empieza un vals. Para comprender lo que entonces pasa, es preciso que se sepa que Francia y sobre todo Paris, es el pueblo mas bailador de la tierra. Allí no se deja de bailar como en España en cuanto un individuo se casa ó llega á ser ministro, sino cuando las piernas no pueden mas. Lánzase centenares de parejas tan ligeras que apenas imprimen su huella en la menuda arena del piso y se ve que aquello es algo mas que valsar porque desaparecen de nuestra vista y vuelven á pasar como ligeros torbellinos empujados por un huracan.

De cuando en cuando las miradas se fijan en ciertas parejas que hacen verdaderos prodigios de agilidad; la mayor parte los ejecutan bailarines de profesion pagados por el establecimiento. Tanto en los que bailan como en la concurrencia que no hace mas que mirar, se ven mujeres de sorprendente belleza; mas, y sea dicho en honor de la verdad, á pesar de la libertad y holgura que allí se respira y de la excitacion del baile, no ocurre la menor provocacion ni el movimiento inmoral mas leve. Si existe el vicio, se presenta ataviado como la decencia y toma los modales de la mejor educacion. La entrada cuesta á los caballeros poco mas de 19 reales y es gratuita para las señoras. Mr. Mabille, director y propietario del magnífico jardin al que ha dado su nombre, sabe ser galante con toda inteligencia.

Los aficionados á jugar tienen donde divertirse en billares ordinarios y holandeses, y en otra porcion de juegos permitidos y de gran novedad. El café es tambien digno del espectáculo, y la orquesta formada de un personal escogido y numerosa como cuatro veces la de nuestro teatro real, ejecuta de un modo admirable en medio de las deliciosas noches las piezas mas en hoga.

En suma, diremos que entre todo lo bueno que encierra Paris, este espectáculo es sin disputa bajo su punto de vista particular, de lo mas notable. Creemos que no habrá un solo español que haga por moda el viaje á Paris, que no concorra á Mabille, cualquier dia de los tres que está abierto en la semana, que son los martes, jueves y sábados.

Extracion de vinos para Inglaterra.—Por lo que

pueda importar á nuestros extractores de vinos, parécenos conveniente dar la noticia siguiente:

Una persona de Cádiz que trata de embarcar vinos para Inglaterra, ha recibido una carta de su corresponsal de Londres, en la cual se le dice que por ningun concepto vayan los vinos encabezados con aguardiente inglés ni alemán, sino con el español y legitimo de uvas, pues de lo contrario se espondrá á los chascos que se han empezado á sufrir en Londres y en Liverpool con unas partidas llegadas de la Peninsula procedentes en su mayor parte del Puerto de Santa María, lo cual ha infundido grandes recelos á todos los almacenistas, y muchos tenedores han hecho ya un análisis químico para presentar el certificado de la pureza de los vinos al abrir tratos con los corredores. Añade la carta que una bota del vino mas exquisito de Jerez que lleve media arroba siquiera del aguardiente inglés ó alemán, no encuentra quien la compre ni por diez libras, pues está probado que antes de un año lo descompone de tal modo que no sirve ni aun para vinagre.

Cosas á que puede parcerse un cajista.—A un sastre, en que toma medidas y pone de prueba.

A un sepulturero, en que anda con cajas.

A un torero, en que echa suertes.

A un geómetra, en que echa líneas.

A una audiencia, en que tiene regente.

A una nave, en que hace fondos.

A un peluquero, en que anda con cabezas y hace añadidos.

A un banquero al monte, en que amarra.

A un acróbata, en que da saltos.

A un picador de toros, en que le hacen quites.

A una alcantarrilla, en que le ponen ojos.

A un mozo de corral, en que hace mudadas.

A un zapatero de viejo, en que echa remiendos.

A un clérigo, en que casa.

A un soldado, en que hace guardias.

A un reo en capilla, en que agueda la última hora.

A un demandado de monjas, en que le achicharran la sangre.

A un mayoral, en que conduce galeras.

A un elástico, en que ajusta.

A un archivo, en que guarda originales.

A un patriota, en que anda con pasteles.

A un ministro, en que hace combinaciones.

A un general en que recorre la línea.

A un poetaastro, en que mata las letras.

A un licenciado del ejército en que toma alcances.

A un empleado que dejan cesante, en que monta en célera.

A un arrecife, en que por él pasan carros y carretas.

Y por último, á la vida perdurable, en que sus paradas no tienen fin.

Sepulcro de Hipócrates.—*L'Esperance*, periódico que se publica en Atenas (Grecia), dice que se acaba de descubrir en las inmediaciones de la aldea de Arnaulti, no lejos de Farsalia, un sepulcro que se ha reconocido ser el de Hipócrates, pues la inscripcion no deja duda alguna sobre el particular. En el interior hay un anillo de oro que representa una serpiente, antiguo símbolo de la medicina, una cadenita y una hoja del mismo metal, en forma de cintillo, y un busto que al parecer es el del mismo Hipócrates.

Estos objetos y la losa tumular que contiene la inscripcion, han sido entregados por los habitantes turcos á Hourai-Pachá, gobernador actual de la Tessalia, quien los ha remitido á Constantino-pla.

Longevidad: fecundidad.—En una memoria intitulada *Estadística del imperio ruso*, se dice que en 1853 su poblacion ascendia á 67.000.000 de habitantes. Siete hombres habian fallecido de 125 á 130 años; y en la vecindad de Pikon vivió uno hasta 145 años. Pero lo que mas estraña son los hechos siguientes, que demuestran una fecundidad tan extraordinaria que pareciera inverosímil, sino se apoyara en documentos que lo acreditan. El 21 de marzo se presentó á la emperatriz un siervo llamado Kirilow, acompañado de su esposa. Este sugeto casó en segundas nupcias á la edad de 70 años. Su primera mujer tuvo veinte y un partos, 4 de cuatro hijos, 7 de tres, y las demas veces de dos, resultando 57 hijos que vivieron todos. Se segunda esposa habia tenido ya siete partos, uno de tres hijos, y los demas de gemelos. Estos ejemplos no son tan

raros como se cree en el imperio ruso, pues la mujer de un tal Gastarowa del pueblo de Bolgam parió el primero de marzo de 1854 cinco hijos, que todos murieron en el mismo día. En Torgowa la mujer de un Calmuko dió á luz cuatro hijos. En la aldea de Jwokina otra aldeana tuvo cuatro hijos de un parto, que vivieron todos.

Un jóven recién casado observó que la amistad de sus amigos se había hecho mas estrecha en su nuevo estado, y temiendo que sus frecuentes visitas fuesen un motivo de distraccion para su esposa, á quien amaba tiernamente, imaginó un medio de librarse de su importunidad sin alterar la buena armonía. Llamó uno á otro, y con gran secreto les dijo en particular: «Tengo á V. por mi mejor amigo: dentro de unos dias necesitaré de una cantidad de alguna consideracion para emprender un negocio, y cuento con que V. me la proporcionará. Desde aquel dia ninguno de sus amigos volvió á verle.

¿Quién era mas listo?—Mil ducados ofreció un duque de Osuna á los jesuitas si le probaban que se podía dar por adelantado la absolucion de un pecado que aun no se hubiera cometido. Despues de varias pesquisas, tropezaron los jesuitas con un autor que apoyaba esta idea, y le dieron la absolucion que necesitaba. Dióles entonces una letra de cambio contra uno de sus administradores, y al volver de cobrar la cantidad estipulada, se la robaron cuatro desconocidos que salieron al camino. Como era natural, fueron á quejarse al duque; mas este les contestó: «No há lugar, porque ese era precisamente el pecado que iba á cometer, y del cual me han absuelto ustedes.

Cuentos.—Un aristócrata ruso en un momento de cólera, mató en una fonda de Inglaterra á un camarero que le servia mal. Alborotóse la casa, alarmóse el vecindario y se pensó avisar á la justicia.—¿Qué diablo! tanto ruido por una frusleria, dijo el señorón al fondista;

ponedme á vuestro camarero en la cuenta, y asunto concluido.

No es bala.—Apremiado un pobre hombre para prestar el servicio vecinal y no pudiendo hacer uso de la única caballeria de su pertenencia por tenerla enferma, acudió á un albeitar que le dió el siguiente documento nuevecito, flamante, histórico, que hemos visto por nuestros propios ojos y que puede arder en un candil, dice así:

»Como profesor de Veterinaria establecido en esta capital.—Certifico como N. N. vecino de la misma, no puede hacer el burro que posee el servicio vecinal por padecer una claudicacion en la estremidad anterior derecha.»

Lástima es que no sepamos á punto fijo lo que sabe hacer este burris-perrito, pero ya procuraremos informarnos con el objeto de solicitar para él una plaza en el museo de historia natural.

Por los sueltos,

J. FIOL.

PALMA.

Ayer fueron conducidos á la última morada los restos de D. Antonio Quintana, capitán graduado del regimiento infantería de Luchana, que había sido víctima el dia anterior de un ataque de apoplejía fulminante. Su entierro fué lucidísimo y sus numerosos amigos le dieron una muestra, aunque pequeña, del aprecio en que le tenían. Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia.

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SANTA BRIGIDA, VIUDA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 3 ms.

Pónese... á las ... 5 » 32 »

Hora en que debe señalar el reloj medio dia verdadero.

Las 11 hs. 47 ms. 45 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.

E. M.—Seccion 1.ª

Orden general del 6 de octubre de 1857, en Palma.

Habiendo resuelto el Escmo. Sr. Capitan general girar una visita á la isla de Menorca saldrá de esta plaza para dicho punto en la madrugada del dia de mañana, quedando encargado durante su ausencia del despacho de la Capitanía general el Escmo. Sr. General segundo cabo don Pedro María Pastors.

Lo que de órden de E. E. se hace saber en la general de este dia para conocimiento de los cuerpos de esta guarnicion y demas á quien corresponde.—El coronel gefe interino de E. M.—Mañiques de Casa Arizon.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infantería de Luchana, don Eduardo Gelabert.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADUANA DE PALMA.

El sábado 10 del actual, á las doce de la ma-

ñana, se procederá en esta administracion (situada hoy en la Casa Lonja, oficinas del depósito comercial de este puerto) á la venta en pública subasta de un mulo, valorado en 500 rs. vn., que fué aprehendido con géneros de contrabando en 29 de setiembre último, por un individuo del cuerpo de torreros. Lo que se pone en conocimiento del público para que llegue á noticia de las personas que quieran interesarse en dicha subasta. Palma 7 de octubre de 1857.—El administrador—José García Franco.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 6.

De Tortosa en 13 dias laud Pepita, de 39 toneladas, pat. Tomas Salamó, con 6 marineros, aceite y alquitrán.

De Valencia en 3 dias id. Concepcion, de 58 toneladas, pat. Juan Bautista Frau, con 6 marineros y lastre.

De Cardiff en 18 dias bergantin Josephine, de 191 ton., cap. Yaboley, con 10 mar. y carbon de piedra.

De Valencia en 3 dias laud San Buenaventura, de 68 ton., pat. Buenaventura Mayol, con 7 marineros y lastre.

De Areñs en 3 dias id. Maria Luisa, de 28 toneladas, pat. Agustin Sauri, con 4 mar., un pasajero y obra de barro.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 6.

Para Argel laud San Antonio, de 26 ton., patron Guillermo Pujol, con 5 mar., 2 pasajeros, vino y efectos.

Para la Habana polaera Milagrosa, de 102 toneladas, cap. don Lorenzo Buadas, con 11 marineros, 3 pas., frutos y efectos.

Para Villanueva javeque Dolores, de 95 toneladas, pat. Bartolomé Alemany, con 8 mar. y lastre.

Para Valencia laud San Cayetano, de 37 toneladas, pat. Pablo Ramon Martí, con 5 mar. é id.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cartapacios de todas clases

de buen pautado y fabricados con papel colado de resina, de Iturzaeta y largos. Véndense en la imprenta y librería de Gelabert, Pas d' en Quint, número 74, y plaza de Cort, número 36. Comprados al por mayor se darán á precios tan cómodos como puedan serlo los de cualesquiera fábricas de España.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

RETRATOS.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos, á todos precios.

Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.

UN SUGETO DE RECOMENDABLES CIRCUNSTANCIAS desea hallar colocacion en una casa de comercio, almacen ó cualquier otro establecimiento, está versado en la contabilidad y teneduría de libros por partida doble. En esta imprenta darán razon.

ALQUILERES.

En la calle dels Oms hay para alquilar un segundo piso muy espacioso, con derecho de agua y azotea. Su dueño vive en la calle den Vindango, casa zaguan, llamada del médico Pelegrí.

Igualmente hay para el mismo objeto un depósito para aceite, vulgo chaferez. Darán razon en la misma casa.

HAY UN SUGETO COCHERO, DE MUY buenas circunstancias, que desea encontrar colocacion, ya sea para dirigir un carruaje propio para uno, dos ó mas caballeros, como para cochero de carrera. En la imprenta de este periódico darán razon.

TIENDA

DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos articulos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.º 27.

Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios extraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezzas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodón: idem tartan para forros,

AL PÚBLICO.

La jóven cantatriz Doña Emilia Moya que tan gratos recuerdos nos ha dejado durante la temporada que funcionó en el café del Rincon, está ajustada para funcionar en el que está situado en la Capellería contiguo á la casa de Randa, principiando hoy dia 7 del corriente á las siete y media, y en su debut se cantarán piezas escogidas del repertorio español.

PLUMAS JIULLARD,

platinadas por medio del galvanismo, y cortadas para carácter ESPAÑOL, MISTO É INGLES.

Sesenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndense en la librería de GELABERT, plaza de Cort.



El vapor correo El Rey D. Jaime I de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el JUEVES 8 del corriente á las CINCO de la tai de con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, su capitan D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el LUNES 5 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.

Por el Editor P. J. Gelabert